

.Editorial

A 40 años de la recuperación democrática: recordar las infancias

En la Argentina los derechos humanos fueron un principio fundante de la recuperación democrática. En 2023 se cumplirá el 40° aniversario con la celebración de cuatro décadas ininterrumpidas de gobiernos constitucionales. En plena transición, el informe *Nunca Más* de la Comisión Nacional sobre Desaparición de Personas (1984) y el Juicio a las Juntas Militares (1985) encuadraron la interpretación del pasado dictatorial en el lenguaje de las violaciones a los derechos humanos y de los desaparecidos como víctimas, permitiendo así institucionalizar el relato sobre las atrocidades cometidas en los centros clandestinos y planteando la necesidad de castigar a los responsables. Sin embargo, este mismo lenguaje tuvo el efecto de despolitizar el contexto socio-político en el que se consumaron las desapariciones, silenciando las identidades y los compromisos políticos de las personas reprimidas.

A mediados de los años noventa, una nueva organización de derechos humanos, H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad, la Justicia, contra el Olvido y el Silencio), instaló una narrativa generacional propia que desplazaba la imagen de “víctima” asociada a los desaparecidos, para enfatizar en las historias de militancia política y social de la década de los setenta. Estos hijos e hijas de desaparecidos/as, exiliados/as y presos/as políticos, es decir, de aquellos grupos perseguidos por la dictadura, llegaban a su edad adulta (20, 25 años) abriendo un debate público que no resaltaba los padecimientos sufridos por sus padres y madres en el pasado, sino que recuperaba las luchas y acciones de un pasado anterior, previo a la dictadura.

Como sabemos, los relatos memoriales no son fijos y cerrados, sino algo abierto, cambiante y siempre conflictivo. A medida que pasa el tiempo, las interpretaciones acerca de lo ocurrido cambian, desplazando las fronteras sociales y temporales de la categoría de “víctima” y variando su significado. También las estrategias para discutir públicamente el pasado se modifican en función de los contextos políticos y de los actores sociales en pugna. Aquellos actores sociales que emergieron en los años noventa para contar la historia silenciada de sus progenitores, dejaron de lado a su vez, en buena

medida, su propia historia de padecimientos ante las persecuciones sufridas en etapas muy tempranas de su vida, como niños/as y adolescentes. Se trata de una historia familiar y personal, pero también política.

En este número de *Clepsidra*, el dossier “Las infancias afectadas por el terrorismo de Estado en el Cono Sur: violencias, agencias y memorias”, coordinado por Mariana Eva Perez y Ulrike Capdepón, reúne una serie de artículos que interrogan –desde Argentina, Chile y Uruguay– los modos de afectación específicos de las infancias, no ya en calidad de testigos de la represión a sus padres y madres, sino en su carácter de víctimas de la represión estatal, rescatando a su vez su capacidad de agencia para procesar, denunciar y narrar las violencias vividas.

Este dossier aporta una valiosa y necesaria reflexión acerca de las formas de violencia que afectaron a las infancias en contextos de represión estatal, entablando relaciones entre esos modos de afectación y la capacidad de agencia infantil desplegada en torno a esas experiencias. Problematisa, además, el lugar que ocupan esas víctimas infantiles en los debates públicos acerca del pasado y en los procesos judiciales en marcha, haciendo hincapié en los modos en que irrumpen sus voces en el presente, generando nuevas escuchas e interpretaciones acerca de lo ocurrido. En el próximo número de *Clepsidra*, a publicarse en octubre de 2023, un segundo dossier surgido de la misma convocatoria permitirá interrogar las maneras en que estos niños/as y adolescentes elaboraron y contaron sus historias ya en democracia, y presentará diversos estudios sobre las producciones culturales y museísticas que representan esas infancias.

En este marco, la imagen de tapa que elegimos para el número 19 de *Clepsidra* es un registro fotográfico de la muestra *Escala 1:43. Juguetes, historia y cultura material*, de curaduría de Jordana Blejmar, Natalia Fortuny y Martín Legón (Parque de la Memoria, 2022). En la imagen se muestra un fragmento de una obra de Helen Zout sobre las muñecas guardadas por una de las fundadoras de Abuelas de Plaza de Mayo, María Isabel Chicha Chorobik de Mariani para su nieta, Clara Anahí Mariani Teruggi, apropiada durante la dictadura militar y aún buscada. La obra de Zout con esas imágenes en blanco y negro de las muñecas reunidas año a año por Chicha para ser regaladas a su nieta, y guardadas amorosamente ante la imposibilidad de hacerlo, trastoca lo que podría ser la evocación nostálgica de la infancia de una generación en algo de lo siniestro, condensado en esos juguetes que no pudieron “cobrar vida” a través del uso. Evocan, a su vez, la pérdida de esa infancia compartida entre abuela y nieta, la historia a la vez abierta e imposible de ese encuentro no producido. Esta imagen, entonces, nos parece potente tanto por lo que revela como por lo que incomoda y perturba.

Para ampliar las reflexiones sobre memorias, historia y derechos humanos, en la sección **Reseñas** presentamos tres libros publicados recientemente: la lectura de Ana Bugnone del libro escrito por Moira Cristiá, *AIDA. Una historia de solidaridad artística transnacional (1979-1985)* (Buenos Aires, Imago Mundi, 2021); la revisión de Andrea Raina sobre el trabajo de Lucía-

no Alonso, *Que digan dónde están. Una historia de los derechos humanos en Argentina* (Buenos Aires, Prometeo Libros, 2022); y finalmente la mirada de Alejandra Soledad González del libro de María Aimaretti, *Video boliviano de los 80. Experiencias y memorias de una década pendiente en la ciudad de La Paz* (Buenos Aires, Milena Caserola, 2022).

En este número, además, inauguramos con mucho entusiasmo una nueva maqueta para nuestra revista. Este nuevo diseño, al que llegamos gracias al gran trabajo de Nicolás Gil, es expresión de un cambio de época para nuestra revista y obedece al deseo de mejorar nuestra propuesta para adaptarla a las exigencias del campo y de las publicaciones científicas de alto nivel, así como a la búsqueda de una lectura más ágil en distintos soportes tecnológicos.

Finalmente, queremos expresar como siempre nuestro agradecimiento al equipo editorial que hace posible la publicación de *Clepsidra* cada número: nuestra coordinadora general, María Luisa Diz; la coordinadora de la sección “Reseñas”, Florencia Larralde Armas; nuestro diagramador, Nicolás Gil, y nuestro editor y corrector Joaquín Vitali, que desarrolla una tarea permanente de producción, publicación y supervisión de todos los textos en la plataforma de la revista. Manifestamos, también, nuestro agradecimiento a Mariana Eva Perez y Ulrike Capdepón por el inmenso trabajo realizado para la coordinación del dossier y agradecemos a lxs evaluadorxs que han dedicado su tiempo a revisar los numerosos textos recibidos en la convocatoria abierta para este número. Por último, queremos agradecer a Jordana Blejmar, Natalia Fortuny y Martín Legón por la generosa cesión de la fotografía que usamos como imagen de tapa en este número. Como en cada número, este trabajo no sería posible sin el apoyo constante del Centro de Investigaciones Sociales (CIS-CONICET/IDES-UNTREF), de su personal y sus autoridades, a quienes hacemos extensivo el agradecimiento, así como a nuestras compañeras y compañeros del Núcleo de Estudios sobre Memoria. Para maquetar este número, hemos contado con el financiamiento del Proyecto de Unidades Ejecutoras Nro. 22920160100005CO.

Por último, queremos volver a invitar a nuestros lectores y lectoras a visitar y registrarse en el sitio de [Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Memoria \(ides.org.ar\)](http://Clepsidra.RevistaInterdisciplinaria.deMemoria(ides.org.ar)) para acceder a nuestra colección y recibir las novedades de nuestra revista.

Claudia Feld

Directora

Soledad Catoggio

Codirectora

Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria